

A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U

Resp.: Log.: Simb.: Leonardo Da Vinci 87 - No. 109

Al Or.: del Valle de Méx.:, a 10 de abril de 2012

E.:V.:

V.:M.:

Eduardo Pérez López

P.:V.:

Guillermo Noguera Guarneros

S.:V.:

César Reyes López

QQ.:HH.:

Todos

S.:F.:U.:

Trazado de arquitectura titulado:

EL SIGNIFICADO ESOTÉRICO DE LA PASCUA

Burilado por el M.: M.:

César Reyes López

QQ.:HH.: este trabajo no fue burilado por un servidor; sin embargo y con el propósito de conocer y enriquecernos con los conceptos que manejan otras fraternidades, específicamente una Rosacruz, me tome el atrevimiento de integrar este documento junto con un burilado "Los mitos de la cosmogonía Órfica como introducción al Pitagorismo" relacionado a este tema esotérico, no pretender suplantar ni enviar mensaje alguno, simplemente iniciaré con la lectura de este mensaje y deseo rendir tributo al sendero del misticismo sobre el tema de la Primera Pascua del Mundo.



Antigua y Mística Orden Rosae Crucis
Gran Logia AMORC Jurisdicción de Habla Hispana para las Américas, A.C.

El Gran Maestro de la GLH menciona que a través del tiempo y en el vivir cotidiano, el conjunto de la humanidad ha conocido tradiciones plenas de significado y simbolismo, con los que seres iluminados han señalado el camino hacia la reintegración. Es por eso que hoy, día en que empieza una temporada tradicional anual en la mayoría de los pueblos en todo el mundo, les envío este mensaje para su estudio y meditación con la finalidad de que les sea útil en su travesía por el Sendero místico.

EL SIGNIFICADO ESOTÉRICO DE LA PASCUA.

Entre las tradiciones relacionadas con la primavera, hay una que empieza el 21 de marzo. Por lo tanto, se aprovecha la oportunidad para hablar acerca del esoterismo involucrado en la celebración de la Pascua, a fin de recordar algunos principios elementales de esta tradición. Las referencias que se hacen sobre religiones y, particularmente, de la religión Cristiana, no deben ser consideradas en modo alguno comentarios parciales, sino que representan simples hechos pertenecientes a lo que los místicos llaman "Tradición" en el más amplio sentido de la palabra.

Para empezar se cita un breve relato escrito hace algunos años por un miembro de la Orden Juvenil Rosacruz que dice:

La tierra despertaba lentamente de su letargo invernal. La oscuridad se iba disipando poco a poco. La nieve había desaparecido ya y los enormes bloques de hielo, que flotaban aún sobre las aguas, se derretían lentamente abasteciendo de agua fresca los ríos, los arroyos y las cataratas. El Sol calentaba de nuevo la tierra, de la cual se elevaba una bruma transparente.

¡Un estallido de fecundidad invadió el ambiente y todo empezó a transformarse! El cielo se tornó rosa y azul, el aire se sentía fresco y embriagador. Unos cuantos aguaceros más, unas cuantas ráfagas más de viento, ¡y ocurrió el milagro!

Una extraordinaria alborada se abrió como una rosa deslumbrante, centelleante y llena de colorido. Irrumpiendo en el aire tañer de campanas y trinos de aves, y las flores despidieron su delicado aroma. Todo retoñaba; todo florecía; todo tenía vida sobre la faz de la Tierra. Empezaba un nuevo año: era la alborada de un nuevo ciclo. La savia henchía las ramas de los árboles; los brotes estallaban abriéndose bajo el suave calor de la luz del Sol. La tierra se vistió de verde y de flores de muchos colores.

Los animales salieron de sus refugios de invierno y buscaban a sus parejas; los más jóvenes retozaban y saltaban; y los polluelos se estaban incubando. Era el triunfo del Sol, del Amor y de la Primavera. ¡Era la primera Pascua del mundo!"

Desde tiempos inmemorables, los festivales de primavera han festejado el despertar de la Naturaleza y la aparición vivificadora de la luz y el calor del Sol. Esos festivales representan, de una

manera simbólica, el ciclo evolutivo de la vida divina.

Para los israelitas, el “Cruce del Mar Rojo” forma la base de una de las celebraciones más importantes del año. La Pascua de los hebreos, que es observada el catorce del mes de Nisan (el primer mes del calendario eclesiástico Judío). Fue durante la celebración de la Pascua Judía, que los cristianos llaman “La Última Cena” o “La Cena del Señor”, cuando fue instituido uno de los grandes sacramentos de la iglesia: la Eucaristía.

LA FORTIFICANTE LUZ DEL SOL

Inspirada por el curso que sigue el Sol, la liturgia trata tanto del ciclo cristiano como del ciclo astronómico. Tras recibir la luz atenuada del invierno en Navidad, nos llega la vivificante luz en la Pascua Florida. Nacidos en el mundo terrenal en Navidad, cuatro meses más tarde atravesamos el misterioso umbral, liberándonos de las pasiones que impedían nuestra regeneración divina. Por lo menos, este podría ser el proceso de la regeneración.

La Biblia declara: *“El alma del hombre está en su sangre”* sin embargo, el hombre tiene que conquistar una vida más elevada: ¡la vida espiritual! Si no libera su alma, no podrá alcanzar esa vida. Así como el alquimista trata de transmutar el plomo en oro puro, así también el místico tiene que liberar su alma de las impurezas que se adhieren a ella.

LA VIDA SURGE DE LA MUERTE

El periodo pascual que cubre, además de la Semana Santa, el tiempo de la Cuaresma, el periodo de preparación, nos invita a percibir los signos de nuestra propia regeneración. Nuestro cuerpo físico muestra una ansiedad similar a la que siente el alma cuando desea evolucionar. El tiempo de Cuaresma es el periodo de purificación necesario y que todas las religiones han instituido a su propia manera. El hígado, el órgano que regula la circulación mediante un proceso llamado “función marcial”, experimenta entonces varios desórdenes que afectan todo el organismo. Es por eso que se nos aconseja comer ligeramente, lo cual es favorable para hacer un examen de conciencia y sentir el deseo de liberarnos. Se nos recomienda que después de comer productos de invierno, como frutas secas, comamos diente de león. Esta planta comestible sólo durante unas cuantas semanas, desde el final del invierno hasta que empieza la primavera ayuda a renovar las células de la sangre y sus propiedades diuréticas son muy beneficiosas. Una vez que todo el ser está purificado, puede compartir el impulso vital que vibra en toda la Naturaleza.

Estudiemos ahora la costumbre norteamericana de los huevos de Pascua, que parece ser demasiado ajena a la celebración religiosa que es muy antigua. La doctrina órfica alude al huevo en la revelación original, y su significado esotérico resulta tan primordial como el símbolo de la cruz. Tanto el símbolo del huevo como el de la cruz tuvieron su origen en el primer concepto religioso que tuvo la humanidad. En la religión órfica, el huevo representaba la fuente del Ser, el origen de la vida, el principio de la Humanidad y la Naturaleza.

Ese es el por qué este símbolo se encuentra en la iglesia primitiva. En las tumbas de antiguos cementerios cristianos se han descubierto huevos de mármol, similares a los huevos de gallina. Además, se ha observado que en dichas tumbas también había cascarones de huevo, probablemente restos de las fiestas en las que los huevos eran el platillo principal. San Agustín dijo *que los huevos de mármol fueron símbolo de la resurrección del cuerpo*. El misterio de la vida surgiendo de la muerte, de la muerte seguida por una vida nueva, fue también el dogma fundamental de la *iniciación órfica*. Y todo este misterio, que parecía oculto dentro del huevo, constituyó el punto principal y el cimiento de todos los cultos existentes. Pero, ¿en dónde se originó la idea de pintar los huevos?

“Los antiguos representaban de manera simbólica los “Huevos de los Misterios”, mitad blancos y mitad negros: blanco como el color de la vida: negro como el color de la muerte; así pues,

simbolizaban los dos aspectos de la vida inseparablemente unidos, con lo cual se enseñaba que la vida dentro del organismo es el resultado de una fuerza que crea y luego destruye para crear de nuevo”.

SÍMBOLOS TRADICIONALES

En las religiones primitivas pertenecientes a la Época Prehistórica, todas las “diosas madre” tenían como símbolos y atributos al huevo y a las aves que viven en el agua. Todos conocemos bien la leyenda del cisne de Leda y la del ganso de Juno que salvó el Capitolio.

Muchos de los objetos utilizados para el culto, como ornamentos, floreros, jarrones, lámparas, etc. tenían forma de huevo, o estaban adornados con figuras de aves. El Cáliz Dorado en forma de huevo es la copa sacramental en la cual el iniciado bebe agua, símbolo de la vida vegetal, mezclada con vino, la bebida de Dionisio que simboliza a la fuerza generadora.

La vida está contenida durante corto tiempo dentro de una forma efímera. Es necesario que esta forma sea destruida, que el huevo se incube, para que el ser pueda renacer libre en una nueva existencia, de allí el significado simbólico de la combinación de los dos colores: blanco y negro.

TRIUNFO Y PURIFICACIÓN

Pese a que el huevo está relacionado con las festividades de la Pascua, esta costumbre pertenece a una antigua doctrina pagana que fuera adoptada por la cristiandad: “No he vendido a destruir la ley, sino a restaurarla”. Los perpetuos símbolos antiguos se mezclaron tan perfectamente con los nuevos ritos, que las antiguas creencias han trascendido. Los conceptos de “*vida - muerte - renacimiento*” implican fatalismo. En la Pasión vemos a Cristo obedeciendo la Ley antes de que El venciera finalmente a la muerte a través de su sublime sacrificio. Para muchos cristianos, este triunfo no significará mucho si persisten en concentrarse sólo en lo físico.

Algún día, nuestros restos mortales tendrán la misma suerte de los viejos ropajes que se vuelven inservibles. Sin embargo, sabemos que durante la vida, a medida que nuestro cuerpo se va deteriorando, nuestra alma atraviesa por una transformación opuesta; se purifica y se enriquece al adquirir nuevo conocimiento. Durante la juventud, nuestra alma disfruta de la vida física pero, a medida que el tiempo pasa, se va apartando poco a poco de ésta, y cada vez adquiere mayor capacidad para establecer contacto con el plano espiritual. Por lo tanto, el propósito de la iniciación es acelerar este proceso y acostumbrarnos, aquí y ahora, a la vida espiritual.

La Pascua se celebra el primer domingo después de la luna llena de Aries. Durante los primeros siglos, sólo los neófitos eran bautizados el Día de Pascua Florida, en tanto que a los catecúmenos se les bautizaba más tarde, el Domingo de Pentecostés.

Durante la Edad Media, en la Pascua, se echaban a vuelo todas las campanas y las iglesias eran iluminadas profusamente. Las cosas eran rociadas con agua bendita y se bendecía al cordero antes de servirlo durante la cena. Los hebreos sacrificaban al primer cordero nacido en el rebaño y no era hervido, sino asado. El pan que se comía junto con el cordero pascual tenía que ser ázimo.

REGENERACIÓN Y RESURRECCIÓN

Aries es un signo de fuego. Para los hindúes el fuego es Agní y es reverenciado tanto como un dios. Todos conocemos la importancia que tiene el fuego en la civilización. Desde fechas muy antiguas se tuvo la idea de que el fuego es una merced divina: es por eso que todos sentimos la imperiosa necesidad de aparecer puros ante el Fuego, y participamos en la fiesta de Pascua sólo después de habernos purificado mediante un sincero examen de consciencia, el cual complementa la purificación del cuerpo durante la Cuaresma.

En la iglesia, el cirio pascual representa la imagen de Cristo; la cera es Su cuerpo; la mecha, Su alma; y la llama, Su divinidad, El símbolo completo conmemora la unión de Su naturaleza divina y Su naturaleza humana. Encenderlo en Pascua simboliza Su resurrección. Más que una representación pictórica, esta imagen está viva.

Los primeros cristianos bendecían el fuego nuevo en la noche de Pascua, porque creían que el fin del Tiempo ocurrirá durante esa noche. El fuego nuevo de esta noche mística simboliza el Día Eterno. Cuando ya no tendremos que desear la luz Divina pues ella nos estará alumbrando ya.

Sin duda alguna, los Rosacruces conocerán el antiguo rito titulado "Pascua de las Rosas". En tiempos antiguos, el domingo siguiente al Día de la Asunción, esto es después de haberse consumado la encarnación, el Papa leía en Roma una homilía o discurso, anunciando a la gente el advenimiento del Espíritu Santo. Mientras pronunciaba las palabras "Espíritu Santo", caían rosas desde el cielo abierto de la Rotonda, ya que esta reunión se llevaba a cabo en el Panteón de Agripa. En todos los demás lugares, esta práctica se celebraba el domingo de Pentecostés.

Durante el período de la Cuaresma se regeneran nuestro cuerpo, nuestras células y nuestra psiquis. Con el ejercicio que presentaré a continuación ayudaremos a acelerar este proceso y participaremos en el florecimiento de nuestro Ser Interno, esto es, del elemento divino de nuestro corazón psíquico.

Nuestros pensamientos positivos de amor y de luz se difundirán alrededor nuestro, de nuestros seres queridos y sobre toda la faz de la Tierra. Para poder disfrutar plenamente de esta regeneración, primero debemos desechar de nuestra mente toda la negatividad que hemos ido acumulando durante los últimos meses. Nuestros pesares y penas deben desaparecer, porque los pensamientos negativos no se expandirán por el mundo, por lo menos, hasta que se haya transformado, porque este es nuestro deseo como místico y es el deseo de los Maestros.

En cuanto QQ.:HH.: todos,

S.: F.: U.:

EJERCICIO DE TRANSFORMACIÓN

Se sugiere que se practique este ejercicio durante los cuarenta días venideros que corresponden a la cuaresma conjuntamente con los ejercicios correspondientes de sus monografías.

- Cierren los ojos y relájese, quédese quieto. Recuerden que recibirán en la medida que den.
- Ante ustedes se halla un ser iluminado. Puede ser alguien a quien haya conocido bien en esta encarnación o que conoció durante la anterior, y que ahora vela amorosamente por usted. Podría ser también el Maestro Jesús quien, en aquellos lejanos días de la Pascua, se encarnó entre nosotros, y puede sentir y compartir su sufrimiento mejor que nadie. Confíe en cualquiera entidad que su Ser Interno perciba y, por un momento, comuníquese los pesares, los problemas y las angustias que ahora está sufriendo o que sufrió en el pasado, y aun los malos pensamientos que quizás irradió alguna vez hacia los demás.
- El ser iluminado acepta su pena con verdadera compasión, lo que les permite tranquilizar su conciencia, iluminar su corazón y purificar su alma, de modo que pueda participar en la segunda parte del ejercicio.
- Desde que apareció la gran Luz de la Navidad, la Naturaleza ha estado preparando en forma secreta el espectacular y maravilloso nacimiento de la primavera. Nuestros pensamientos positivos pueden brotar en una forma similar, bajo la protección de la Oscuridad Cósmica.
- Visualice un huevo; vea su cascarón blanco, con un opalescente matiz azul y rosa, bañado con el argentado brillo de una noche iluminada por la luna.
- Ahora visualícese dentro del huevo opalescente. El interior está oscuro, pero se siente apacible. Ignore el mundo exterior, aun cuando éste lance una sombra sobre usted. Se encuentra en el seno de la Unidad, en la matriz de la Madre del Mundo quien pronto le dará a luz.
- Ahora, entre los colores de la noche, en el seno de su Ser Interno Centellea un Cristal puro, como símbolo de la Conciencia Crística que algún día alcanzara.
- Guarde en su mente los más elevados pensamientos de amor, simpatía, bondad y generosidad que su alma pueda dar. Observe cómo crece este cristal dentro de ustedes, protegido por el cascarón que se romperá en la noche de pascua.
- Todos los pensamientos positivos y vivificantes que están ocultos en lo más recóndito de su corazón psíquico tienen que nacer en este momento. Su cristal debe sentir la tibieza de los rayos del Sol y ver la deslumbrante luz del día.
- En el momento de romperse el cascarón del huevo, todos sus pensamientos de amor salen precipitadamente, llenando el corazón de todos los seres del universo. Esos pensamientos realizarán su labor beneficosa, antes de empezar de nuevo el eterno proceso que rige nuestro mundo: germinación y nacimiento.

Bien QQ.:.HH.: todos, que la paz profunda siempre sea con usted.